

AULA DE ENCUENTRO

no...ca...de...
o...b...r...n...
e...p...r...i...e...n...c...i...a...s



Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

LEER Y SENTIR: LA EDUCACIÓN EMOCIONAL Y LITERARIA EN EDUCACIÓN INFANTIL

READING AND FEELING: EMOTIONAL AND LITERARY EDUCATION IN PRE-PRIMARY EDUCATION

Belén Montijano Serrano

Centro Universitario "Sagrada Familia", bmontjano@fundacionsafa.es

RESUMEN

El interés por la adquisición y desarrollo de la educación emocional a través de la lectura literaria se ha incrementado en las últimas décadas. Prueba de ello es la variedad de investigaciones y estudios que reivindican el papel indiscutible de la competencia emocional en el marco de una formación integral de los niños y jóvenes. El objetivo de este trabajo es ofrecer una propuesta metodológica para la adquisición y desarrollo de la educación emocional a través de la lectura literaria en la etapa de educación infantil. Primero, se revisan los principales modelos de inteligencia emocional que sirven de base para la conceptualización de la educación emocional en el contexto educativo; segundo, se explican los agentes emocionales que intervienen en las fases de la propuesta (mediador-profesor, lector-alumno y texto); y, por último, se realiza una reflexión sobre aspectos de interés relacionados con esta temática.

PALABRAS CLAVE: Educación Infantil, inteligencia, emoción, literatura, mediador.

AULA DE ENCUENTRO

no nacude
o-bacret
e xppe
rrencias



Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

Además, valorar la LIJ, y en concreto, el cuento ayuda a desarrollar tanto el lenguaje y la imaginación desde un punto de vista emocional como el hábito lector. Así, por ejemplo, esta interrelación entre sentir y leer o, lo que es lo mismo, entre las emociones y la lectura literaria resulta especialmente atractiva si se hace a través de la identificación del lector-alumno con los personajes literarios y, por consiguiente, afecta al desarrollo de su propia competencia social.

Por otra parte, todavía son muchas las investigaciones y estudios (Bisquerra, 2000; Darder, 2003; Dettoni, 2014; Extremera y Fernández, 2015; y Goleman, 1996, entre otros), que siguen poniendo el énfasis en el desarrollo de las competencias cognitivas, a pesar de que estas competencias no garantizan el éxito personal y social, y, por tanto, marginan el desarrollo de una educación emocional en el marco de una educación integral desde la escuela. Tampoco la metodología tradicional ha favorecido el desarrollo de una educación literaria en el contexto educativo que explore la dimensión emocional de la lectura desde esta interrelación: por un lado, la que se refiere al papel que las emociones del lector-alumno pueden desempeñar en el aprendizaje de la LIJ, y por otro, la que se refiere a la función de la LIJ en la construcción de la personalidad del lector-alumno.

2. ANTECEDENTES DE LA EDUCACIÓN EMOCIONAL

El concepto de inteligencia emocional parte de la teoría de las inteligencias múltiples de Gardner (1983), que planteaba la existencia de ocho inteligencias como una alternativa al enfoque tradicional que defendía la idea de una inteligencia única a lo largo de la vida.

AULA DE ENCUENTRO

no...ca...de...
o...b...r...
e...p...r...i...e...n...c...i...a...s



Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

Las inteligencias de Gardner son: la lingüística-verbal que se refiere a la capacidad para dominar el lenguaje y las palabras; la segunda inteligencia es la sonora-musical y consiste en la capacidad para componer e interpretar piezas con entonación, ritmo y timbre y/o escuchar, disfrutar y juzgar la música; la tercera inteligencia es la lógico-matemática, que se define como la capacidad para confrontar y evaluar objetos y abstracciones, distinguir sus relaciones y aspectos subyacentes; la cuarta inteligencia es la corporal-cinestética, que es la capacidad que se encarga de controlar y ejecutar movimientos corporales y manejar objetos con precisión; la quinta inteligencia es la espacial y consiste en la capacidad para percibir el mundo visual, transformarlo y modificarlo; la sexta es la inteligencia intrapersonal, que tiene que ver con la capacidad para determinar estados de ánimo, sentimientos y otros estados en uno mismo; la séptima inteligencia es la interpersonal, complementaria a la anterior, se define como la capacidad para entender y comprender a los otros. La octava y última inteligencia del estudio de Gardner es la naturalista-pictórica, que estudia los procesos que tienen lugar en la naturaleza.

Por su parte, Goleman (1998) formula el concepto de inteligencia emocional como la “capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos (plano intrapersonal) y los de los demás (plano interpersonal), de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones” (p. 98). Este autor define la inteligencia emocional a partir de tres modelos: en primer lugar, el modelo de habilidades cognitivas para el procesamiento de la información emocional; segundo, el modelo mixto, que incluye rasgos de la personalidad como el control del impulso, la motivación, la tolerancia, el manejo del estrés, la ansiedad, la asertividad o la confianza; y, por último, otros modelos que están compuestos por varios

AULA DE ENCUENTRO

no-ncuude
o-bbaccrrettt
e xppeerrrenciaas



CENTRO UNIVERSITARIO
Ubeda

Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

componentes y que se crearon para enfatizar los beneficios de la inteligencia emocional (García-Fernández y Giménez-Mas, 2010).

Dentro de la variedad de modelos de inteligencia emocional (Bar-On y Parker, 2000; Cohen, 1999; Elias, Tobias y Friedlander, 1999 y 2000; Goleman, 1995 y 1999; Saarni, 1999; Salovey y Mayer, 1990; entre otros), destaca el modelo de Bisquerra (2009) que se desarrolla en el contexto educativo. El autor explica que la inteligencia emocional es “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (p.146). Para ello, establece una red de competencias emocionales entre las que se encuentran la conciencia emocional como la capacidad para tomar conciencia de las propias emociones y comprender las de los demás; la regulación emocional, entendida como la capacidad para expresar las emociones de manera apropiada; la autonomía emocional que implica un conjunto de rasgos relacionados con la autogestión personal; la competencia social que es la capacidad para mantener las habilidades sociales con los demás; y la competencia para la vida y el bienestar personal y social. (p. 146)

3. LA EDUCACIÓN EMOCIONAL Y LA ENSEÑANZA DE LA LITERATURA

Como ya se ha señalado, es importante que la enseñanza de la educación orientada a la adquisición y desarrollo de la educación emocional vaya de la mano de la enseñanza de la LIJ, y en este caso de la lectura literaria. Autores como Bettelheim (1977); Bruner (1988); Chambers (2007a, 2007b, 2008); Larrosa (2003); Lewis (2000); Mendoza (2004 y 2010); Rosenblatt (2002); Salinas (2002); Sánchez Corral (2003); Sanjuán Álvarez (2011, 2014, 2015 y 2016) y Vigotsky (1982 y 1986), entre otros, insisten en que el componente emocional es intrínseco

AULA DE ENCUENTRO

no nacude
o-bacrrer
n-oi-xi
n-
e xppe
riencia
s



Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

al proceso de lectura y, por tanto, no se trata de promover el placer de leer, que no es más que el placer que representa en el lector una vía de conocimiento de la realidad y de comprensión de otras realidades y culturas. Así, tal y como apunta Leibrandt (2016): “las lecturas permiten un alto grado de identificación si se relacionan con lo conocido personalmente por el lector; así, reafirman sus ideas y experiencias y, posiblemente, refuerzan sus convicciones”. (p. 150)

Por tanto, la educación emocional a través de la LIJ necesita del conocimiento y el aprendizaje de contenidos teóricos que potencien la lectura literaria en toda su complejidad; es decir, que permitan al lector-alumno vivir y disfrutar de la lectura literaria para, en última instancia, poder integrarla en su experiencia personal. En esta misma línea, Mendoza Fillola (2004) señala que “el tratamiento didáctico de la literatura procura que la aproximación para aprender a valorar, a apreciar y a interpretar las creaciones de signo estético literario se haga a través de la propia actividad y la experiencia personal” (p. 77).

En el caso de la LIJ, conviene señalar que otro elemento clave es la intervención del mediador-profesor en todo el proceso de desarrollo de la competencia emocional en el aula. Siguiendo las indicaciones de Bisquerra et al. (2015), el mediador-profesor debe actuar como un referente para el lector-alumno; debe ser consciente de las emociones propias y las de los demás; comprender las causas de las emociones; escuchar de forma activa; expresar adecuadamente las propias emociones; educar desde la compasión, confianza y esperanza. En definitiva, el mediador-profesor tiene las claves para mejorar el bienestar individual y social de los niños y niñas de educación infantil.

4. MÉTODO/ DESCRIPCIÓN DE LA PROPUESTA METODOLÓGICA

AULA DE ENCUENTRO

no nacude
o-bacrrer
n-oi-xi
n-
e xppe
riencia
s



Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

Este trabajo surge como una propuesta metodológica para desarrollar la educación emocional en la etapa de Infantil desde una perspectiva constructivista y a través de la lectura literaria. Bajo este enfoque, es importante tener en cuenta los conocimientos previos de los niños y niñas, así como sus experiencias, intereses y necesidades personales y sociales.

Por otra parte, se tendrá en consideración la taxonomía de las emociones de Goleman (1996), que va desde el reconocimiento de la alegría (de la que derivan la felicidad, la diversión o la gratificación), el amor (la confianza, la afinidad o la adoración), la sorpresa (la admiración, el asombro o el sobresalto), la ira (la rabia, la furia o el odio), la tristeza (la pena, la melancolía o la desesperación), el miedo (la ansiedad, la inquietud o la fobia), la aversión (el desprecio, el asco o la antipatía), hasta la vergüenza (la culpa, el remordimiento o la humillación), y los agentes emocionales que intervienen en las fases de la propuesta (mediador-profesor, lector-alumno y texto).

Como fase inicial de este trabajo se elegirá un cuento de LIJ en el que se trabajará una de las emociones anteriormente citadas. Después, el mediador-profesor podrá proponer al grupo-clase una serie de preguntas que pueden servir para guiar la lectura. Finalmente, se pondrán en práctica actividades variadas en las que el lector-alumno pueda compaginar momentos de reflexión personal con el trabajo de grupo para aprender a debatir, a respetar a los demás, a contrastar los puntos de vista, etc. Y es que, el uso de los cuentos activa el componente emocional y permite analizar otras realidades.

La segunda fase es la de preparación. En esta fase, se creará un ambiente adecuado en el que el grupo-clase se sienta cómodo y relajado y, con ello, se favorecerá el encuentro espontáneo con la lectura literaria. Previamente, el mediador-profesor deberá haber seleccionado los contenidos emocionales que se

AULA DE ENCUENTRO

no...ca...de...
o...b...r...n...
e...p...r...i...e...n...c...i...a...s



CENTRO UNIVERSITARIO
Ubeda

Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

van a trabajar en el aula y los criterios de evaluación que se van a aplicar teniendo en cuenta las particularidades de cada lector-alumno.

En la tercera fase se plantearán las diferentes tareas y actividades que se van a llevar a cabo. Cada semana, el mediador-profesor leerá un cuento en el aula y comentará con el grupo-clase los aspectos relevantes del mismo, incidiendo sobre todo en los conflictos principales, las emociones dominantes, el tipo de actitudes que caracterizan a los personajes, entre otros. Todas las actividades tendrán el propósito de optimizar el aprendizaje funcional de la educación emocional a través de la lectura literaria. En definitiva, el lector-alumno podrá llegar a “comprender sus emociones y deseos de encontrar recursos para afrontar las dificultades” (Ferland, 2011, p. 20).

La última fase es la que corresponde a la evaluación. En este momento, el mediador-profesor tratará de crear momentos de reflexión donde el lector-alumno podrá compartir y comprender sus propias emociones y las de los demás, y gestionar sus temores y frustraciones. De esa manera, el lector-alumno podrá vivir y sentir la lectura de manera distinta, conectándola con su intertexto lector, y haciendo de sus interpretaciones experiencias únicas e irrepetibles.

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La propuesta de adquisición y desarrollo de la educación emocional a través de la lectura literaria es una aproximación teórica a la integración efectiva del componente emocional en las programaciones curriculares del área de lengua castellana y literatura en el contexto educativo, y especialmente, en la etapa de educación infantil.

El enfoque tradicional de la enseñanza de la lengua y la literatura ha quedado en un segundo plano en la actualidad ante los problemas sociales y la

AULA DE ENCUENTRO

no nacude
o-bacret
e xppe
rrencias



Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

falta de recursos y estrategias emocionales del alumnado para poder enfrentarse a tales problemas de una manera constructiva. Sin duda alguna, la lectura literaria, entendida desde la interrelación de las emociones y la LIJ, se convierte en un medio de expresión emocional para el lector-alumno, y una herramienta imprescindible para el trabajo preventivo de situaciones conflictivas. No obstante, la finalidad de la lectura literaria en la construcción de la personalidad, el desarrollo de la conciencia crítica y la capacidad empática de los niños, parte de la consideración de su triple dimensión (ética, estética y emocional) y del fomento del hábito de lectura. Dentro del contexto educativo, la lectura literaria se trabaja con el objetivo de conseguir lectores literarios sensibles a su realidad y a las de los demás; que se muestren más abiertos a contar sus emociones y sentimientos; que se acerquen a los libros en su tiempo libre y por iniciativa propia. En definitiva, se conviertan en lectores competentes, compasivos y críticos.

6. REFERENCIAS

- Bar-On R. y Parker J. (2000). *EQi: YV BarON Emotional Quotient Inventory: Youth version. Technical manual*. Toronto: Multi-Health Systems Inc.
- Benítez, B. (2011). *Cuentos para educar en valores: Actividades para la animación a la lectura, educación para la ciudadanía, ética y tutorías*. Madrid: CCS.
- Bettelheim (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- Bisquerra, R. (2000). *Educación Emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.
- _. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43. Recuperado de <http://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra, R. y Pérez, N. (2007). Las competencias emocionales. *Revista Educación XXI*, (10), 61-82.

AULA DE ENCUENTRO

no nacude
o-bacrrer
n
experiencias



Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

Bisquerra, R. (2009). *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Editorial Síntesis.

Bisquerra, R., Pérez, J. y García, E. (2015). *Inteligencia emocional en educación*. Madrid: Síntesis.

Bransford, J. D., y Stein, B. S. (1993). *Ideal Problem Solver*. New York: W.H. Freeman and Company.

Bruner, J. (1988). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.

Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.

Chambers, A. (2007a). *Dime. Los niños, la lectura y la conversación*. México: Fondo de Cultura Económica.

_. (2007b). *Dime*. México: FCE.

_. (2008). *Conversaciones*. México: FCE.

Cerrillo Torremocha, P. (2001). Lo literario y lo infantil: concepto y caracterización de la Literatura Infantil. En P. Cerrillo y J. García Padrino, *La literatura infantil en el siglo XXI* (pp. 79-94). Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

_. (2010). *Literatura Infantil y Juvenil y educación Literaria*. Barcelona: Ediciones Octaedro.

Darder, P. (2003). Las emociones y la educación. En S. Arànega (Ed.), *Emociones y educación. Qué son y cómo intervenir desde la escuela* (pp. 11-16). Barcelona: Graó.

Dettoni, P. (2014). *La inteligencia del corazón. Educar tus emociones*. Barcelona: Ediciones Destino.

Elías, M. J. Tobías. S. E. y Friedlander, B.S.S. (1999). *Educar con inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza Janés.

AULA DE ENCUENTRO

no-nacude
o-bbarrer
e-xp
e-xp
e-xp



CENTRO UNIVERSITARIO
Ubeda

Montijano Serrano, B. (2019). Leer y sentir: la educación emocional y literaria en educación infantil. *Aula de Encuentro*, volumen 21 (núm. 2), pp. 79- 92

_. (2001). *Educar adolescentes con inteligencia emocional*. Barcelona: Plaza Janés.

Extremera, N. y Fernández, P. (2015). *Inteligencia Emocional y Educación*. Madrid: Grupo 5.

Ferland, F. (2011). *Cuéntame un cuento*. Primeros años. Madrid: Narcea.

García-Fernández, M. y Giménez-Mas, S.I. (2010). La inteligencia emocional y sus principales modelos: propuesta de un modelo integrador. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 3(6), 43-52. DOI: <https://doi.org/10.25115/ecp.v3i6.909>

Gardner, H. (1983). *Frames of mind. The theory of multiple intelligences*. Nueva York: Basic Books.

_. (1993). *Multiple intelligences: The theory in practice*. Nueva York: Basic Books.

_. (2005). Inteligencias múltiples. *Revista de Psicología y Educación*, 1(1), 17-26. Recuperado de <http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/2.pdf>

Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

_. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.

Larrosa, J. (2003). *La experiencia de la lectura*. México: FCE.

Leibrandt, I. (2013). Fomentar la competencia emocional a través de la LIJ. *SEDLL. Lenguaje y textos*, (38), 149-158. Recuperado de <http://www.sedll.org/es/revista-lenguaje-textos>

Lewis, C.S. (2000). *La experiencia de leer*. Barcelona: Alba.

López Cassà, E. (2003). *Educación emocional. Programa para 3-6 años*. Barcelona: Praxis.

Mayer, J. y Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? En P. Salovey y D. J. Sluyter (eds.), *Emotional development and emotional intelligence* (pp. 3-31). Nueva York: Basic Books.

